



<b>Presidente:</b> Luis Alvarado Garrido	<b>Vocales:</b> Andrés A. Aramburú Menchaca Jorge Fernández Stoll Arturo García y García Edwin Letts Sánchez Roberto MacLean Ugarteche Víctor G. Proaño Correa Fernando Schwalb López Aldana
<b>Vice-Presidente:</b> Manuel García Calderón Koechlin	
<b>Secretaría-Tesorera:</b> Delia R. de DeBakey	

**MIEMBRO HONORARIO**

José Luis Bustamante y Rivero

**MIEMBROS TITULARES**

Alvarado Garrido, Luis Alzamora Traverso, Carlos Aramburú Menchaca, Andrés A. Arias Schreiber Pezet, Alfonso Bákula Patiño, Juan Miguel Belaunde Moreyra, Antonio Calle y Calle, Juan José DeBakey, Delia Revoredo de Deustua Arróspide, Alejandro Ego-Aguirre Alvarez, Julio Fernández Puyó, Gonzalo Fernández Stoll, Jorge Ferreiro Costa, Eduardo Gamio Palacio, Fernando García Calderón Koechlin Manuel García y García, Arturo García Montúfar, Guillermo Hooper López, René	Hoyos Osoros, Guillermo León Barandiarán, José Letts Sánchez, Edwin Llosa Gonzales Pavón, Luis E. Llosa Pautrat, Jorge Mac Lean Ugarteche, Roberto Miró Quesada, Sosa, Aurelio Morelli Pando, Jorge Pérez de Cuéllar, Javier Proaño Correa, Víctor Puente Radbill, José de la Romero Padilla, Emilio Schwalb López Aldana, Fernando Soto de la Jara, Alberto Ugarte del Pino, Juan Vicente Ulloa, Bolívar Wagner de Reyna, Alberto Wieland Alzamora, Hubert
---	--

**MIEMBROS CORRESPONDIENTES**

Furnish, Dale Beck	Wolff, Francis
Galer, Julio	Zanotti, Isidoro
Jiménez Veiga, Danllo	Zuleta, Bernardo
Maekelt, Tatiana B. de	

**MIEMBROS ASOCIADOS**

Althaus Guarderas, Miguel Alzamora Valdez, Mario Arzubiaga Rospigliosi, Augusto Cáceres Enríquez, Jaime Couturier Mariátegui, Hernán Dañino Zapata, Roberto Delgado Aparicio, Luis Encinas del Pando, José Antonio Espinoza Saldaña, José Fernández de Paredes C., Enrique Garland Combe, Juan Guillén Salas, Fernando Lohmann Villena, Guillermo Lozada Tamayo, Samuel Luna Mendoza, Ricardo MacLean Urzúa, Alberto Marchand Stens, Luis	Mariátegui Arellano, José Carlos Maúrtua de Romaña, Oscar Morelli Pando, Augusto Osterling Parodi, Felipe Pareja Paz Soldán, José Piérola Balta, Nicolás de Ramos Suero, Alfredo Ruiz Eldredge, Alberto San Martín Caro, Alejandro Solarí Tudela, Luis Sosa Voysest, Claudio Soto Polar, Alvaro de Temple Aguilar, Ella Dumar Townsend Ezcurra, Andrés Tudela Barreda, Felipe Ulloa Elías, Manuel Vásquez Salas, Jorge Villarán Koechlin, Roberto
---	--



## **EL NO ALINEAMIENTO: DESARROLLO, EVALUACION, PERSPECTIVAS**

Hugo Palma

Embajador en el Servicio Diplomático del Perú

En marzo de 1983 se celebró en Nueva Delhi la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados. La reunión, cuya importancia no puede ser cuestionada, fue una reafirmación de la vigencia y significación de la política de No Alineación.

Esta política habrá de seguir siendo elemento sustantivo en las relaciones internacionales de los próximos años. Consecuentemente, podría ser oportuno intentar una revisión aunque fuere general de diversas cuestiones relativas al No Alineamiento; advirtiendo que éste ha adquirido tal variedad y complejidad que la presentación que sigue no puede pretender abarcar todos los aspectos de importancia.

### **INTRODUCCION**

El No Alineamiento surgió en los años de la postguerra, en el marco de la coincidencia histórica de la llamada "Guerra Fría" con el proceso de descolonización y con el anhelo de un número creciente de países de encontrar un espacio que les hiciere posible la práctica de políticas independientes.

Este propósito inicial ha sido reafirmado de manera inequívoca en la Declaración Final de la Conferencia de Nueva Delhi donde se dice:

"Concebido dentro del marco de la lucha contra el colonialismo y de la creciente polarización de las relaciones internacionales provocada por los

bloques y alianzas militares y la guerra fría, el Movimiento ha luchado consecuentemente en pro de la total emancipación de los pueblos. . .”

Esto, como se verá más adelante, no carece de importancia puesto que se ha tratado, en oportunidades, de presentar el No Alineamiento como producto y medio de la lucha de los pueblos colonizados o en desarrollo contra la explotación; minimizando la significación de la Guerra Fría. De haber sido ello aceptado, habría conducido a una seria distorsión en la esencia misma de la Política de No Alineación.

No obstante, existen elementos anteriores inclusive a la Segunda Guerra Mundial que pueden ser considerados antecedentes del No Alineamiento. Así, por ejemplo, en la década del treinta, el Dr. J. Cohn, Jefe de la Sección de Derecho Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores de Dinamarca, utilizó el término “neo-neutralidad” para describir la no participación en la guerra, decidida por un país que estaba tratando de contribuir, precisamente, a la prevención de la guerra.

Lo anterior es importante, especialmente porque el vocablo no alineamiento o no alineación, no tiene una connotación positiva que refleje apropiadamente su naturaleza y sus propósitos. Esto hace que generalmente se haya equiparado el No Alineamiento con la idea de “neutralidad” respecto a la rivalidad de los grandes bloques de poder. Esta idea es errada ya que los países no alineados cuestionan precisamente la existencia de bloques de poder y propician una política que por su naturaleza misma trata de superar la división del mundo en bloques. Sólo con esta convicción se hace posible para los miembros del Movimiento No Alineado una política activa e independiente, que persiga objetivos distintos de los propios bloques. Sobre esto se volverá más adelante.

Los criterios originales para pertenecer al Movimiento, fueron indicados en la reunión de El Cairo en 1961 y confirmados en la Conferencia de Belgrado y pueden resumirse en: el derecho a la independencia de políticas; la coexistencia de Estados con diferentes sistemas políticos y sociales; el apoyo a los movimientos de liberación nacional; la lucha contra el colonialismo y el racismo; el rechazo a la aceptación de las alianzas militares como parte integrante de la defensa nacional. El No Alineamiento representaba así la aspiración nacional a la independencia y permitía la diversificación frente a los “consejos” de uniformidad ideológica que estaban particularmente en boga en aquella época.

Debe tenerse presente que muy poco tiempo después del término de la Segunda Guerra, los aliados de la conflagración se habían convertido prácticamente en enemigos, complicando sus disputas de poder con factores ideológicos tan intensos que recordaban el espíritu de las guerras de religión.

Como en tales circunstancias las armas convencionales habían cedido el paso, estratégicamente hablando, a las armas nucleares, éstas últimas configuraban una nueva situación en el balance de poder, pues tenían tal capacidad destructiva que las posibilidades de utilizarlas se hacían impensables. En esta situación conocida como "el equilibrio del terror" el No Alineamiento tenía que asumir una posición muy clara: por un lado, se resistía a admitir la estratificación del mundo en bloques de poder y por otro, promovía el concepto que la destrucción termonuclear hacía forzosa la coexistencia entre sistemas económicos y sociales diferentes, presentándose pues como alternativa racional de supervivencia.

Por otra parte, es necesario tener en cuenta lo dicho por Burton, refiriéndose a uno de los aspectos del origen del No Alineamiento: "... Es una reacción contra el imperialismo británico, francés, holandés y otros y contra los intentos soviéticos y americanos de crear imperialismo. Está también en contra de una tercera alianza de Estados No Alineados". (1)

Es generalmente admitido que las posiciones anticolonialistas y anti-imperialistas constituyen uno de los más sólidos pilares de la formación del Movimiento. La Conferencia de Bandung, en la que se reconoció la problemática común de pueblos de Asia y África, había puesto ya en 1955 énfasis en los llamados cinco principios (Panch Shila); mutuo respeto por la soberanía e integridad territorial; no agresión; no interferencia en los asuntos internos; igualdad y beneficio mutuo; y coexistencia pacífica.

La Conferencia de Belgrado, reunida luego de gestiones conducidas por el Presidente Tito, definió que el No Alineamiento buscaba la transición de "... un viejo orden, basado en la dominación, a uno nuevo fundado en la libertad, igualdad y justicia social para la promoción de la prosperidad".

Otros elementos importantes en la conformación inicial de la doctrina de la No Alineación son las políticas nacionalistas —contrarias a la dominación extranjera o el control externo, pero también a sistemas internos de organización asociados con dicho control o dependencia— y las acuciantes necesidades del sub-desarrollo económico y social. El eurocentrismo de la comunidad internacional, las guerras mundiales que habían iniciado las potencias europeas y el convencimiento de que se estaría tratando de organizar un sistema de seguridad basado en la preparación para la guerra, llevaron finalmente a los grandes líderes tercermundistas de aquella época; Nehru de la India, Khrumah de Ghana, Sukarno de Indonesia, Nasser de Egipto y Tito de Yugoslavia, a considerar que las potencias medianas y pequeñas tenían que encontrar nuevas formas de participación en la vida internacional. Estas

(1) C. Burton.— International Relations; a General Teory - Oxford, 1963.

nuevas formas, debían preservarias de las presiones de las grandes potencias, de los intentos de incorporarlas a sus esferas de influencia o dominación y de hacerlas participar en el enfrentamiento que se mostraba entonces en toda su crudeza.

Como dijo Nehru refiriéndose a la esencia del No Alineamiento respecto a la paz, que ésta sería obtenida finalmente: "... no a través del alineamiento con ninguna gran potencia o grupo de potencias sino a través de una aproximación independiente a cada una de las cuestiones controvertibles o en disputa, la liberación de los pueblos oprimidos, el mantenimiento de la libertad tanto individual como nacional, la eliminación de la discriminación racial y del hambre, la enfermedad, la ignorancia que afecta a la mayor parte de la población del mundo".

Es así como se enunció originalmente una "política de No Alineación" que encontró posibilidades de aplicación en la medida en que se constituyó el "Movimiento No Alineado" o "Grupo de Países No Alineados".

No obstante, es claro que la renuencia de las grandes potencias a aceptar el derecho de otros países a determinar ellos mismos sus formas de Gobierno y a conducir las políticas exteriores que consideraren apropiadas, ha conducido a algunos alineamientos que no habrían ocurrido en ausencia de presiones. En otras palabras, se reconoce que algunos países han sido prácticamente empujados a formas de alineación en virtud de actos de intervención: imposición por la fuerza de un gobierno, protección de determinada élite gobernante, etc.

Debe indicarse igualmente que los países no alineados nunca han considerado deseable la concertación de un Tratado que establezca de manera rígida su participación en el Movimiento ni las características de éste. Por el contrario, la adhesión libre de sus miembros a la política y principios de la No Alineación, expresada en las Declaraciones de sucesivas Conferencias, es también un factor importante que apunta a la total libertad de actuación de los miembros.

## **EL DESARROLLO DE LA NO ALINEACION**

Ya se ha indicado anteriormente cómo un conjunto de circunstancias en los años de la post-guerra, sugirieron a un grupo de estadistas que era indispensable encontrar un espacio para la actuación de los Estados medianos y pequeños y para los países que en forma crecientemente acelerada venían accediendo a la independencia.

En esto, como también se indicó, correspondió un rol principal a la per-

capción de Nehru que su país no debía seguir una política de seguimiento de la de aquellas naciones "alineadas" unas contra otras, en referencia a los bloques de poder que ya al comienzo de los años cincuenta se habían definido con claridad.

Puede ser de interés anotar que, como posiblemente en toda empresa humana, las percepciones de los fundadores del No Alineamiento no coincidían totalmente. Para Nehru la preocupación fundamental era la del equilibrio mundial y la posibilidad de conflicto nuclear. Nasser abrigaba un profundo recelo hacia el mundo occidental y especialmente hacia Francia e Inglaterra que habían emprendido la aventura neo-colonial de Suez. Sukarno quería promover el poderío de las "naciones emergentes". Los líderes africanos como Nkrumah deseaban el reconocimiento de la recientemente adquirida independencia de sus países y proyectar la significación de África. Tito, finalmente, como líder europeo, estaba particularmente preocupado tanto por el desarrollo de los acontecimientos en Europa como por la posibilidad de encontrar medios de hacer viable una política orientada hacia la independencia que se había propuesto para Yugoslavia desde el "rompimiento" con la Unión Soviética a fines de los años cuarenta.

No obstante estas diferencias de enfoque, perfectamente legítimas, los factores que sugerían la convergencia eran ciertamente más significativos. Entre ellos, nunca será innecesario reiterarlo, la oposición al propósito de dividir al mundo en bloques y esferas de influencia y la lucha contra el colonialismo y por el desarrollo y la democratización de las relaciones internacionales fueron los factores esenciales.

Planteadas así las cosas, y luego de las famosas reuniones de Nehru, Nasser y Tito en Brioni, en el Adriático; y de los extensos viajes de consulta de éste último por África y Asia, se dieron las condiciones apropiadas para la reunión del Belgrado, de Agosto de 1961. Esta fue precedida por una reunión preparatoria celebrada en El Cairo, en la que se establecieron los criterios para la pertenencia a la No Alineación que, justo es reconocerlo, fueron planteados con cierta ambigüedad. La convocatoria de la Conferencia de Belgrado significó la superación definitiva de toda intención de dar al naciente Movimiento un carácter "afro-asiático" o de exclusiva reivindicación de pueblos sometidos a dominación colonial. Desde entonces, el No Alineamiento ha quedado caracterizado como algo distinto de lo que pretendió más tarde el "tricontinentalismo" o de cualquier intento de "vindicación de los pueblos de color".

En la Conferencia de Belgrado participaron 21 países que habían sido seleccionados e invitados con un criterio más bien restrictivo de lo que debía caracterizar la política exterior de los participantes: oposición a la Guerra

Fría (no pertenencia a los acuerdos militares) y al colonialismo (apoyo activo a las luchas de liberación).

En un ambiente de tensión derivada de la crisis de la construcción del muro de Berlín, de los acontecimientos en el Congo y de la ambigüedad de la reunión en Viena de los líderes Kennedy y Kroutchev; la Conferencia priorizó los temas del mantenimiento de la paz, la descolonización, y señaló los principios básicos de la No Alineación y su papel, que fué fundamentalmente entendido como una "política activa" pero no susceptible de ser promovida por un "tercer bloque", lo que suponía su no institucionalización.

En efecto, la Conferencia de Belgrado no se tituló "primera" sino hasta mucho después; y más bien fué considerada por los participantes como una respuesta a circunstancias específicas antes que una etapa primera de una gestión orientada a la permanencia.

En un texto distinto de la "Declaración", los participantes se dirigieron a los Jefes de Estado de Estados Unidos y la Unión Soviética en un llamado a la paz y la negociación. El esbozo de la vinculación de la Conferencia con los temas políticos y económicos del desarrollo, dió lugar algo más adelante a una conferencia económica en El Cairo que, a su vez, estaría en el origen de la convocatoria de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

Tres años más tarde, se reunió en El Cairo otra Conferencia de Jefes de Estado. En esta oportunidad se invitó a muchos países más de los que fueron a Belgrado. Para entonces, ya se había creado la Organización de la Unidad Africana y la guerra entre India y China había mostrado claramente las dificultades y resentimientos que también podían crear los conflictos entre países No Alineados. La invitación efectuada a un número mayor de países americanos e inclusive a algunos europeos, correspondió al deseo de Tito que la política no alineada fuere reconocida como una de proyección y significado realmente universales.

Cierto número de países declinó la invitación pero, de todas maneras, en El Cairo se encontraron presentes 47 participantes y 10 observadores, lo que representaba más del doble de los participantes en Belgrado.

El énfasis de la Conferencia se puso en los temas de la lucha anticolonial pues, en las circunstancias de su realización, ya se había esbozado la política de "distensión" que tantas esperanzas hizo concebir. Por otra parte, desaparecido Nehru, el acento de la Conferencia fue más bien "anti-imperialista" y en un renovado interés en las cuestiones de carácter económico vinculadas

al sub-desarrollo de la mayoría de los participantes y los medios para superarlo; ésta última preocupación justificada por los poco satisfactorios resultados de la Conferencia de la UNCTAD.

Después de la Conferencia del Cairo, dificultades e incertidumbres sobre la esencia y el papel del No Alineamiento hicieron que no se reuniera otra Conferencia de Jefes de Estado hasta 1970. En esos años, Indonesia retomó sus aspiraciones de liderar por medio de una "nueva Bandung" los puntos de vista pro-chinos de algunos países. En 1966 se celebró en La Habana la Conferencia Tri-Continental y se creó una organización de "solidaridad". No obstante, ninguno de estos planteamientos consiguió desviar la convicción de la mayoría de países interesados, que la esencia del No Alineamiento debía ser su diferenciación de los bloques.

Además de lo anterior, numerosas situaciones críticas en varias partes del Globo crearon considerable confusión. Viet Nam pasó a ser escenario de una guerra terrible, la inestabilidad política cundió en África; la "primavera de Praga" fué dramáticamente liquidada; varios de los más importantes líderes del No Alineamiento inicial desaparecieron de la vida política o murieron.

Superando estas dificultades considerables, en Setiembre de 1970 se reunió en Lusaka, Zambia, una Conferencia de Jefes de Estado que pasó a llamarse "Tercera" al adoptar el criterio de la permanencia del Movimiento y la periodicidad de las reuniones cumbres. Concurrieron 54 participantes "plenos" y algunos observadores. La Conferencia puso mayor énfasis en las cuestiones económicas que fueron objeto de una Declaración especial. Desde luego, se ocupó también de cuestiones tan significativas como la Guerra en Viet Nam, la situación en el Medio Oriente, la discriminación racial en África del Sur, los movimientos de liberación, etc. De particular importancia fué la reiteración de los principios del No Alineamiento como factor independiente en las relaciones internacionales. Finalmente, se instituyó el criterio de "coordinación" de las actividades de los países No Alineados, que quedó confiada al país en el que se había celebrado la Conferencia Cumbre.

Desde la Conferencia de Lusaka, los países No Alineados sostuvieron una actividad crecientemente significativa y visible en los foros internacionales como Naciones Unidas y la UNCTAD, coordinándose en ésta última por intermedio del Grupo de los 77. En Naciones Unidas se promovieron importantes iniciativas y Declaraciones. En estos años, preocupó también y justificadamente a los países medianos y pequeños, la posibilidad que la "distensión" entre las grandes potencias se concretara no solamente sin su participación en la solución de las cuestiones internacionales pendientes, sino inclusive en perjuicio de algunos de ellos o del conjunto en general.

Dos reuniones No Alineadas tuvieron significación particular. En 1972 se celebró una Conferencia Ministerial en Guyana, lo que representaba el nuevo peso del No Alineamiento en América Latina y, en 1973, en una reunión preparatoria de la Conferencia de Argel, se adoptó el principio que todas las decisiones del Movimiento fueran adoptadas por consenso.

A la Conferencia de Argel, en 1973, asistió por primera vez el Secretario General de las Naciones Unidas. En esta Conferencia fueron significativos el énfasis aún mayor en la problemática del desarrollo, adoptándose el criterio que debía establecerse un Nuevo Orden Económico Internacional; y el debate sobre la significación del No Alineamiento en las relaciones internacionales. La idea que el No Alineamiento no podría ser opuesto a los países socialistas fué expuesta y defendida por algunos países. Por otra parte, cuestiones tan importantes como el derecho de los Estados ribereños a los recursos de sus mares adyacentes hasta una distancia de doscientas millas, fueron consagradas en esa oportunidad.

Finalmente, en la Conferencia de Argel se adoptó el criterio que la Mesa Directiva de la reunión se transformara al término de ésta en un "Buró de Coordinación" (17 miembros) que, bajo la presidencia del representante del país sede, aseguraría el trabajo y la acción concertada de los miembros del Movimiento entre dos Conferencias cumbres.

La siguiente Conferencia se realizó en Colombo, Sri Lanka en 1976, contando ya con la participación de 86 miembros. Para entonces, el crecimiento mismo del Grupo representaba una mayor incidencia de los problemas entre miembros y también que se hiciera más agudo el debate entre las distintas percepciones que sobre la esencia y papel de la No Alineación tenían algunos países.

En esta oportunidad tuvieron también amplia significación los intentos de promover la cooperación entre Estados miembros y otros países en vías de desarrollo. Se decidió la creación de un Pool de agencias noticiosas de los países No Alineados. La Conferencia adoptó una decisión particular sobre el papel y composición del Buró de Coordinación, que fué ampliado a 25 miembros. En esa oportunidad se acordó también que, en virtud de un principio de rotación geográfica de las Conferencias No Alineadas, la siguiente reunión en cumbre se efectuara en La Habana, aceptándose la invitación de Cuba.

Como es sabido, la celebración de esta Conferencia, dió lugar a uno de los más extendidos y significativos debates sobre el No Alineamiento, dentro y fuera del Movimiento. Es conocido que Cuba propició un enfoque particular del No Alineamiento, juntamente con otros países, según el cual y de

manera algo sintética podría decirse que entre este Movimiento y los países de la órbita socialista existiría una llamada "alianza natural". Una percepción de esta naturaleza, no podía dejar de suscitar honda preocupación a numerosos miembros interesados fundamentalmente por el avance de los objetivos de la No Alineación desde una perspectiva diferenciada, singular e independiente de la No Alineación.

En tales circunstancias, y en medio de un ambiente bastante enrarecido, se celebró la Conferencia de La Habana en setiembre de 1979, con la participación de 95 miembros plenos, 12 observadores y 8 invitados. No puede dejar de atribuirse importancia a esta amplia concurrencia pues ella parece demostrativa de que más allá de lo que pudieren ser las percepciones particulares de un Estado —por importante que fuere dentro del Movimiento— se consideraban más significativos los elementos de convergencia hacia la No Alineación.

Efectivamente, superando dificultades considerables, la Conferencia rechazó los intentos de reorientación del Movimiento, descartándose las interpretaciones que sugerían las aproximaciones llamadas de la "alianza natural" pero también de la "equidistancia".

La reunión aprobó importantes disposiciones relativas a la ampliación y democratización del Buró de Coordinación y produjo una importante declaración sobre cuestiones económicas y cooperación entre los miembros. En el aspecto político, además de reafirmarse los principios de la No Alineación, se trató con firmeza la situación en el Oriente Medio pero no se llegó, como era la aspiración de algunos miembros, a la expulsión de Egipto por haber firmado una paz separada con Israel. La cuestión de la representación de Camboya, país que había sido invadido por Viet Nam, constituyó un motivo de serio resentimiento.

Muchos observadores consideraron que la política de No Alineación no habría de sobrevivir a las tensiones que se habían producido en su interior. No obstante, es un hecho que la gran mayoría de los países No Alineados había mantenido su interés en las cuestiones sustantivas propias de la No Alineación y que una vez superados los aspectos conceptuales más difíciles, el movimiento continuó, como en el pasado, unido en torno a cuestiones comunes y desunido respecto a los asuntos que no habían sido objeto de auténtico consenso.

La última Conferencia Cumbre fue la realizada en Nueva Delhi en marzo de 1983. Originalmente se había pensado realizar la conferencia en Bagdad, Irak, en Setiembre de 1982 y el Gobierno de ese país continuó avanzando preparativos hasta poco antes de esa fecha. Sin embargo, fue evidente en un

momento que la continuación de la guerra con Irán, que se había iniciado a finales de 1980, hacía material y políticamente imposible la celebración de la Conferencia en la oportunidad y lugar previstos.

En tales circunstancias la India, que había solicitado ser sede de la Conferencia cumbre siguiente a la de Bagdad, decidió adelantar —a pedido de numerosos miembros— su invitación, con lo cual se mantuvo la periodicidad de las cumbres.

La conferencia de Delhi fue muy importante porque, además del número antes inigualado de participantes, reafirmó de la manera más solemne el carácter de la No Alineación como factor global independiente en las relaciones internacionales; así como sus principios primigenios, en la manera que ya se ha descrito. Al mismo tiempo, la conferencia evitó lo que hubiera sido la tentación de algunos países en el sentido de asumir posiciones "neutralistas" frente a las cuestiones críticas examinadas.

Con esta Conferencia se presenta pues un movimiento políticamente maduro, en el cual se mantienen ciertas importantes divergencias pero que no llegan a superar los enfoques comunes sobre los temas más importantes. El criterio democrático prevaleció con la apertura del Buró a todos los miembros que desearan participar en sus tareas y, en general, con el ambiente mismo de la reunión.

La conferencia, por cierto, se pronunció claramente sobre los aspectos más importantes de la actualidad internacional, incluyendo el continuado y alarmante deterioro de la situación de los países en vías de desarrollo. La necesidad que se inicien negociaciones globales sobre la situación económica internacional, fué enfáticamente reafirmada en esta oportunidad.

La somera descripción efectuada, permite apreciar cómo se ha ido produciendo la evolución y desarrollo del movimiento No Alineado. A lo largo de los años, y con los inevitables matices, dificultades y hasta contradicciones y conflictos que tienen que darse necesariamente entre quienes no constituyen un bloque, se aprecia lo que puede haber tenido de sustantivo el proceso de crecimiento.

Este proceso se halla caracterizado por varios elementos que convendría resumir. En primer término, el crecimiento numérico; demostrativo por sí mismo del atractivo del concepto de la No Alineación para muchos pueblos. Este crecimiento numérico se ha dado en todas las regiones del mundo. Superando las percepciones "afro-asiáticas", el No Alineamiento atrae miembros de América Latina y Europa. Correlativamente con este crecimiento numérico se va estructurando una doctrina de relaciones internacionales a la que van adhiriendo Estados pero también movimientos políticos y co-

rrientes de opinión en varias partes del mundo.

Por otra parte, juntamente también con el crecimiento numérico se puede advertir un crecimiento del ámbito de los intereses y preocupaciones de los países miembros. Esto, que en alguna medida es perfectamente comprensible, puede llegar sin embargo a constituir un serio problema en la medida que el movimiento se vea llevado a examinar y ocuparse de todo tipo de problemas en todas partes del mundo. Esto entraña el peligro de no solamente no resolverlos, sino de diluir la capacidad de acción en más temas de los que puede abarcar en el estado actual de las relaciones internacionales. Esto no debe excluir, desde luego, las inquietudes o reivindicaciones legítimas que puedan ser adoptadas por el movimiento en su conjunto ni ciertamente las cuestiones de orden económico que interesan a todos los miembros.

Un importante desarrollo del movimiento está constituido por el creciente aporte de fórmulas concretas para la acción; lo cual va más allá del mero diagnóstico o denuncia de una situación determinada. Al mismo tiempo, se ha producido un cierto refinamiento de los mecanismos de cooperación internos que, sin embargo, requieren ser considerablemente reforzados y promovidos lo cual, en las actuales circunstancias, no es tarea fácil.

Es muy significativo el proceso de evolución de los aspectos institucionales del Movimiento. A lo largo de los años se ha promovido la concertación y la coordinación pero se ha rechazado claramente la formalización —por ejemplo en un tratado— y más aún, la posibilidad que la acción y decisión individual de cada miembro, inclusive respecto de los acuerdos no cuestionados, pudiese ser objeto de presión por el Movimiento o algunos de sus miembros. La autenticidad de los acuerdos no alineados debe examinarse no solamente en las declaraciones o documentos sino también en los pronunciamientos o reservas de sus miembros individuales, así como en la acción concreta que de ellos podría derivarse: por ejemplo, las votaciones en los organismos internacionales. Por ello, es de particular interés la preocupación constante del Movimiento con el proceso de toma de decisiones en su seno. No parece haber forma que el consenso pueda ser reemplazado como método y, antes bien, se continuarán los esfuerzos orientados a perfeccionarlo.

Es por todo ello que ya en estos días la no alineación aparece como un factor diferenciado y sustantivo de las relaciones internacionales. Sin pretender erigirse en un nuevo o distinto sistema de seguridad del consagrado en las Naciones Unidas, el No Alineamiento es elemento de significación en todas las cuestiones de importancia y su acción, o la falta de ella, continuarán marcando los aspectos más críticos del peligroso mundo de hoy.

## EL CRECIMIENTO DEL GRUPO.— EL CASO DE AMERICA LATINA

De 21 países participantes en la Conferencia de Belgrado en 1961, el Grupo reúne ahora a más de un centenar de miembros entre plenos, observadores e invitados. Este crecimiento demuestra por sí solo el atractivo de la opción no alineada en las relaciones internacionales, para países de todas las regiones; a lo que se une, como se indicó, el interés de otros.

Numerosos países se incorporan al No Alineamiento desde el inicio de su vida independiente; es decir, consideran que sus posibilidades de acción internacional y la defensa de sus intereses legítimos se encuadran mejor en la no alineación que en el aislamiento o en acogerse a la "protección" que cualquier gran potencia estaría dispuesta a prestarles.

En el caso de Africa esto es particularmente válido pues todo nuevo miembro de la Organización de la Unidad Africana, es decir todo nuevo Estado independiente, pasa a ser automáticamente miembro del Grupo de Países No Alineados.

Es diferente también el caso de América Latina. En Belgrado, solamente estuvo presente Cuba como miembro pleno y Ecuador, Brasil y Bolivia como observadores. Hoy América Latina tiene dieciséis miembros plenos, ocho observadores y un invitado. No debería sorprender que eventualmente Venezuela pase de observador a miembro pleno con lo que la participación de los miembros del Grupo Andino estaría completa en esta calidad. El Perú se incorporó como miembro pleno en la Conferencia Cumbre de Argel, luego de haber participado como observador en las Conferencias Ministeriales de Dar Es Salam, Tanzania y Georgetown, Guyana; y en la Conferencia Cumbre de Lusaka.

Consecuentemente, ya no sería posible considerar que para América Latina, el No Alineamiento sería un fenómeno exótico y distante y, ni siquiera, caribeño. La percepción de política exterior de los países latinoamericanos tendrá que incluir la variante no alineada, cuyas posiciones sustantivas miembros y no miembros apoyan, con mínimas y comprensibles excepciones. Brasil, México y Venezuela, observadores en el Movimiento, no tienen por lo general posiciones distintas de los miembros plenos.

No puede dejarse de lado, además, lo que el No Alineamiento significa para determinadas aspiraciones de países de la región. La reivindicación del Canal de Panamá, el apoyo a la aspiración cubana a la recuperación de Guantánamo y la argentina a las Islas Malvinas, no habrían sido posible sin el No Alineamiento.

Como es sabido, la incorporación de países latinoamericanos al No Alineamiento y su permanencia en el mismo, ha suscitado y suscita determinadas críticas, enunciadas las más veces en términos generales. Es útil revisarlas y acompañarlas de algunos comentarios orientados a mostrar que las mismas no estarían levantadas sobre fundamentos muy sólidos.

I) La pertenencia al mundo occidental y cristiano.

La pertenencia al No Alineamiento ni plantea ni cuestiona percepciones de identidad nacional o cultural, ni significa de ninguna manera renuncia a valores propios, estando garantizada la personalidad cultural de cada país, cuya preservación es precisamente uno de los fines del Movimiento. Entre los planteamientos no alineados, la denominación "occidental y cristiano" o no figura o no es objeto de cuestionamiento. En todo caso, este asunto no ha sido obstáculo para la pertenencia de Malta y Chipre, el interés y la cooperación de Austria y de los países escandinavos y también ahora de Francia; y la creciente participación de países latinoamericanos.

II) Que América Latina tendría un aliado en Estados Unidos.

En lo estratégico, los acontecimientos en las Islas Malvinas, en 1982, relevan de todo comentario. En el plano económico, como lo demuestra el robustecimiento de las tendencias proteccionistas, no cabría esperar tratamiento preferencial; y respecto a la provisión de capitales y transferencia de tecnología no parece probable que ellos se den en cantidades ni en términos que hagan pensable la superación del subdesarrollo en breve plazo. La pertenencia a los no alineados, no ha significado impedimento para relaciones económicas con Estados Unidos; así como la no pertenencia, en el caso de otros países, no ha privilegiado tales relaciones.

III) Que se descuidan intereses reales por ocuparse de problemas exóticos.

Esta crítica implica que para países como los nuestros, solamente ciertas cuestiones inmediatas y directas deben ser de interés y que no hay nada que decir o hacer en relación con los grandes problemas del día que son objeto de consideración permanente y urgente en el ámbito internacional. Sin embargo, es claro que en las presentes circunstancias ningún país podrá escapar a las consecuencias de situaciones críticas, donde quiera que ocurran.

Pretender que el interés de un país mediano o pequeño se agotaría en la defensa y conservación de su territorio y en la esperanza de una vinculación especial que le permita salir del subdesarrollo, sería antihistórico. Por últi-

mo, debe establecerse que el No Alineamiento no obliga a ningún país ni podría hacerlo, a apoyar ninguna posición que considere injusta o no acorde con sus intereses.

- IV) Que los no alineados responden al "dictat" soviético y sirven a sus intereses.

La idea proviene de cierta interpretación según la cual el antiimperialismo proclamado por el No Alineamiento ubica a los países de la llamada "comunidad socialista" como los "aliados naturales" del Movimiento.

Cierto es que los no alineados han tenido como una de sus tareas principales durante muchísimo tiempo la lucha contra el colonialismo; que dicha etapa coincidió con la guerra de Viet Nam y que pesaba en los ánimos el recuerdo de los intentos anglo-franceses para mantener o retomar posesiones coloniales. Estas circunstancias tratan de ser aprovechadas al máximo por el bloque soviético que, frente a ellas, procura destacar la imagen de potencia amiga.

Todo ello motivó, y aún motiva, cierta retórica considerada anti-occidental; y que llegó a su punto culminante con la expresión de la idea de la "alianza natural". Sin embargo, y como una reacción básicamente principista contra las tendencias que promovían reorientar el Movimiento, el grueso de los países no alineados insistieron en el mantenimiento del carácter esencial, independiente del No Alineamiento, diferenciado de los bloques de poder.

Ninguna razón existe pues, para que en el No Alineamiento se haga preferencias a alguno de los bloques militares. Precisamente, su origen y filosofía lo apartan y distinguen de ambos. Actualmente existe una mayoría confirmación de los "planteamientos originales" frente al intento de establecer preferencias entre los bloques.

- V) Que no existe ningún beneficio en una alianza con Africa y Asia.

Si bien existen notorias diferencias entre el desarrollo de América Latina y el que presentan Africa y Asia, el papel que la división mundial del trabajo ha asignado al Tercer Mundo es el de la producción de materias primas; estando América Latina en la misma posición de desventaja en términos de intercambio que Africa y Asia. El No Alineamiento es el principal impulsor de los esfuerzos por corregir esta situación propiciando negociaciones globales para establecer el Nuevo Orden Económico Internacional y una mayor colaboración Sur-Sur en materia de desarrollo.

- VII) El No Alineamiento es una confusa confluencia de Estados desorganizados o inestables.

La inestabilidad política es lamentablemente, característica de la gran mayoría de países subdesarrollados o en vías de desarrollo. Ello no influye sin embargo en el conjunto, ya que la vitalidad o vigencia del Movimiento está marcada por la mayor o menor fidelidad a los principios que lo originaron, siendo notorio que existe permanentemente un denominador común de política exterior aunque cambien los sectores protagónicos. El caso de abandono del Movimiento (Birmania) es singular.

- vii) Que el Movimiento tiene futuro incierto.

Las posibilidades de un proceso de distensión que redujera la confrontación entre los bloques son muy escasas por ahora. Es seguro que aún a largo plazo subsistirán diferencias, que incluso pueden llevar al conflicto nuclear. El No Alineamiento es, por ahora, la única forma como los países medianos y pequeños pueden tratar de influir el curso de acontecimientos internacionales de cuyas repercusiones no pueden escapar.

El futuro del Movimiento, es por cierto inseguro, como lo es el futuro de la humanidad en su conjunto. El Movimiento y su futuro dependerán más de la actividad de sus miembros y de su cohesión que de su desentendimiento de cuestiones internacionales importantes, que haría más viable las presiones de los bloques por incorporarlos a su confrontación.

Por lo expuesto, parece no anotarse razones muy sólidas para considerar inconveniente el ingreso o la presencia de países latinoamericanos en el No Alineamiento. Inclusive, podría pensarse en algunos elementos que reforzarán la conveniencia.

- a) El No Alineamiento y el mundo en desarrollo.

Como se sabe, la mayoría de los países en desarrollo, son también países no alineados. El No Alineamiento ha respetado en forma consecuente el campo de acción del Grupo de los 77 pero, dentro de él, ha desempeñado un rol muy activo.

- b) Recursos Naturales; Derecho del Mar.

Sabido es que desde su establecimiento, la política de la No Alineación ha sostenido el derecho de los países a sus recursos naturales. Esta posición se ha reforzado con el tiempo. Sabido es también que las grandes tesis sostenidas por el Perú y otros países en materia de Derecho del Mar encontraron consagración internacional al ser recogidas por el No Alineamiento.

c) Espacio político de actuación.

Para el tratamiento de las grandes cuestiones internacionales, la defensa de intereses sustantivos y la promoción de objetivos de política exterior, hay una tendencia a la agrupación de países en espacios mayores. En algunos casos, tales agrupaciones responden a intereses de bloques Ej. alianzas militares y en otros a intereses regionales Ej. esquemas de integración.

En el caso de los países medianos y pequeños, la mayoría provenientes de la lucha anticolonial, caracterizados por el subdesarrollo, el agruparse en función de intereses económicos (Grupo de los 77) o políticos (Movimiento de los No Alineados) es natural, como lo son igualmente otras formas de agrupación más reducidas; Organización de Unidad Africana; Sistema Económico Latinoamericano; Asociación de Países del Sudeste Asiático (ASEAN); etc. La búsqueda de actuación internacional en forma individual por parte de los países, exceptuando las grandes potencias, parece ser cosa del pasado.

d) Defensa de intereses y principios.

Cualquier crítico podría encontrar reparos a la forma en que los principios de la No Alineación son aplicados; o a los medios para promover los intereses de los países no alineados. Sin embargo nadie podría atacar los principios —que son en lo sustantivo coincidentes con los de Naciones Unidas— ni impugnar los objetivos que son incuestionablemente legítimos.

e) Posición de América Latina en el Mundo.

El No Alineamiento ha permitido a América Latina una audiencia y contactos muy extensos. Esto se ha hecho sin perjuicio de amistades tradicionales o nuevas, inclusive de grandes potencias; relaciones que corresponden desde luego, mantener y acrecentar. El No Alineamiento es ya una realidad en América Latina.

f) Irreversible tendencia a la participación.

El descontento de determinados países con la No Alineación no es de ahora, J. F. Dulles consideraba intrínsecamente inmoral la posición de quienes no querían tomar partido en la guerra fría. Hace poco se completó el rechazo a la teoría de la "alianza natural" y no es misterio el descontento, por distintas razones, de algunos o muchos de los miembros del Movimiento.

Sin embargo, su crecimiento ha sido impresionante. Es interesante anotar una tendencia a la incorporación no solamente de países recién independiza-

dos, sino de otros con larga trayectoria republicana como en el caso de los latinoamericanos.

g) Logros principales del No Alineamiento.

El No Alineamiento ha alcanzado ya objetivos importantes. El más notable sería, sin duda, el proceso de descolonización que estaría próximo a completarse. Es conocida la timidez y lentitud con que este proceso fue iniciado en los términos de la Carta de las Naciones Unidas. Es a partir del impulso No Alineado que adquirió dinámica y dimensión.

El No Alineamiento ha sido constante en su preocupación por la seguridad internacional; el enfrentamiento de las grandes potencias; la permanencia de situaciones críticas. Nada sugiere que el mundo será más seguro por la continuación del conflicto entre las grandes potencias.

Finalmente, en materia de desarme, relaciones económicas internacionales, cooperación entre países en desarrollo y otras áreas, es reconocido el papel desempeñado por el Movimiento. Son múltiples las iniciativas generales y concretas que éste promovió y promueve en procura de objetivos perfectamente legítimos.

## OBJETIVOS GENERALES, PRINCIPIOS Y FUNCION DEL NO ALINEAMIENTO

El Movimiento ha indicado en numerosas oportunidades su decisión de participar en la solución de los grandes problemas internacionales, y especialmente en lo relativo a la paz, seguridad y desarrollo de los pueblos, expresando los intereses del conjunto de la humanidad y no tan sólo los de una parte. Este objetivo general se procura a través de la llamada "democratización de las relaciones internacionales" según la cual es un derecho y un deber de todos los Estados participar en la búsqueda de soluciones para los problemas que los afectan. Esta democratización implica cuestiones de sustancia, y especialmente la necesidad que los Estados medianos y pequeños formulen iniciativas y realicen esfuerzos concertados para lograr sus objetivos; y no que se limiten a seguir lo que pudieren ser los planteamientos de los grandes centros de poder. Supone también el respeto mutuo entre los Estados, la consideración adecuada de sus problemas particulares y la voluntad de encontrar las soluciones más satisfactorias a las cuestiones pendientes mediante vías pacíficas y negociadas.

El Movimiento No Alineado ha venido desarrollando y exponiendo un conjunto de principios, la mayoría de los cuales coincide esencialmente con los que establece la Carta de las Naciones Unidas. En la VI Conferencia Cumbre, celebrada en La Habana en 1979, estos principios se enunciaron de la siguiente manera:

“Independencia nacional, soberanía e integridad territorial, igualdad soberana y desarrollo social libre de todos los países; independencia de los países no alineados de las influencias y rivalidades de las grandes potencias o bloques, y oposición a la participación en pactos y alianzas militares que sean consecuencia de aquéllas; lucha contra el imperialismo; el colonialismo, el neo-colonialismo, el racismo comprendido, el sionismo y toda forma de expansionismo, ocupación y dominación extranjera y hegemonía; coexistencia pacífica activa entre todos los Estados; indivisibilidad de la paz y la seguridad; no injerencia y no intervención en los asuntos internos y externos de otros países; libertad de todos los Estados para determinar sus sistemas políticos y realizar su desarrollo económico, social y cultural sin intimidaciones, obstáculos ni presiones; establecimiento de un nuevo orden económico internacional y desarrollo de la cooperación internacional sobre la base de la igualdad; derecho de todos los pueblos sometidos a la dominación colonial y extranjera a la libre determinación y la independencia y apoyo constante a la lucha de los movimientos de liberación nacional; respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales; oposición a la división del mundo en alianzas y bloques político-militares antagónicos y rechazo de doctrinas anticuadas tales como las de las esferas de influencia y el equilibrio del terror; soberanía permanente sobre los recursos naturales; inviolabilidad de las fronteras internacionales legalmente establecidas; no utilización de la fuerza ni de la amenaza del uso de la fuerza y no reconocimiento de las situaciones creadas por la amenaza o el uso de la fuerza; y el arreglo pacífico de las controversias”.

Como se puede apreciar, muy poco es lo que cualquier Estado no estaría en capacidad de suscribir en relación con los principios que se han citado. Ellos son de carácter general y responden no solamente a las obligaciones a que se han comprometido los Estados al firmar la Carta de las Naciones Unidas, sino también a la percepción política y moral de Estados medianos y pequeños que buscan la estructuración de un orden internacional basado en consideraciones distintas del poder y la fuerza. En la actualidad, ya no podría pensarse en resolver ningún problema sin el respeto a los principios del No Alineamiento.

El mismo documento (Declaración Final de la Conferencia de La Habana) señala como objetivos esenciales del Movimiento No Alineado los siguientes:

"Conservación de la independencia, la soberanía, la integridad territorial, y la seguridad nacionales de los países no alineados; eliminación de la injerencia y la intervención extranjera en los asuntos internos y externos de los Estados y del uso o amenaza del uso de la fuerza; fortalecimiento del no alineamiento como factor independiente no bloquista y mayor propagación del no alineamiento en el mundo; la eliminación del imperialismo, colonialismo, el neo-colonialismo, el apartheid, el racismo, incluido el sionismo, y todas las formas de expansionismo, ocupación extranjera, y de dominación y hegemonía; apoyo a los movimientos de liberación nacional que luchan contra la dominación colonial y extranjera y la ocupación extranjera; salvaguarda de la paz y la seguridad internacionales y universalización del relajamiento de las tensiones internacionales; fomento de la unidad, la solidaridad y la cooperación entre los países no alineados con vistas a alcanzar los objetivos del no alineamiento, conservando así su carácter esencial; terminación de la carrera armamentista, especialmente la de armamentos nucleares, y logro de un desarme general y completo bajo un control internacional eficaz; el pronto establecimiento del Nuevo Orden Económico Internacional con vistas a acelerar el desarrollo de los países en desarrollo; eliminar la desigualdad entre los países en desarrollo y desarrollados, y erradicar la pobreza, el hambre, la enfermedad y el analfabetismo en los países en desarrollo; participación en pie de igualdad en la solución de las cuestiones internacionales; establecimiento de un sistema democrático de relaciones internacionales basado en la igualdad de los Estados, el respeto y la preservación de los derechos humanos y las libertades fundamentales; fortalecimiento de las Naciones Unidas como instrumento eficaz para promover la paz y la seguridad internacionales, resolver los problemas internacionales y luchar contra el colonialismo, el neo-colonialismo, el racismo, el sionismo, la discriminación racial y el apartheid y como factor importante en el desarrollo de la cooperación internacional y el establecimiento de relaciones económicas equitativas entre los Estados; disolución de los pactos y de las alianzas militares de las grandes potencias y de los acuerdos vinculados derivados de ellos, retirada de las fuerzas militares extranjeras; promoción de la cooperación económica entre los países no alineados y otros países en desarrollo, con vistas al logro de la autosuficiencia colectiva; establecimiento de un nuevo orden internacional en la esfera de la información y de los medios de comunicación de masas, con el fin de crear nuevas relaciones internacionales en general; y revitalización, preservación y enriquecimiento del patrimonio cultural de los pueblos de los países no alineados y promoción de la cooperación cultural entre ellos".

Con relación a estos asuntos, la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de Nueva Delhi; expresó lo siguiente:

“La quinta esencia de la política de la no alineación ha consistido siempre en la lucha contra el imperialismo, colonialismo, el neocolonialismo, el apartheid, el racismo, incluido el sionismo, y todas las formas de agresión, ocupación, dominación, injerencia o hegemonía extranjeras, así como contra la política de las grandes potencias y alianzas que tienden a perturbar la división del mundo en bloques. Rechaza toda forma de subyugación, dependencia, injerencia o intervención directa o indirecta, abierta o encubierta, y todas las presiones políticas, diplomáticas, económicas, militares y culturales, en las relaciones internacionales. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron una vez más la necesidad de una estricta adhesión a los principios de no intervención y no injerencia en los asuntos internos y externos de los Estados. Reafirmaron asimismo el derecho de todos los Estados a realizar su propio desarrollo económico sin intimidación, entorpecimiento ni presión. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron el compromiso de principio de los países no alineados de no ser partes en el enfrentamiento y la rivalidad entre las grandes potencias ni tomar medida alguna que facilite, o refuerce las alianzas militares existentes y los arreglos de interconexión que de ellas se desprenden, especialmente mediante la participación en arreglos militares o la provisión de bases o instalaciones militares que aseguren la presencia militar de las grandes potencias concebida en el marco de los conflictos entre dichas potencias. Reafirmando los criterios para la participación en el Movimiento, formulados en El Cairo y adoptados en Belgrado en 1961, y pidiendo su estricta observancia, los Jefes de Estado o de Gobierno reafirman su identificación duradera con los principios y objetivos de la política y el Movimiento de los Países No Alineados, así como su estricta observancia de los mismos, tal como fueron definidos en sus Conferencias Cumbre de Belgrado, El Cairo, Lusaka, Argel, Colombo y La Habana. La violación de estos principios por cualquier país no se justifica en circunstancia alguna y es totalmente inaceptable”.

También aquí es difícil encontrar elementos que no pudieren ser ampliamente respaldados por cualquier Estado que verdaderamente pretendiere seguir una política exterior principista; y que aspire a la organización de una sociedad internacional más justa, exenta de la comisión de actos de fuerza. En esta sociedad habría de respetarse la soberanía e independencia de los Estados y su derecho a dotarse de los sistemas políticos o económicos que consideren más adecuados y se podrían emprender esfuerzos efectivos para la erradicación de la pobreza, el hambre, las enfermedades y otras taras que afectan a la humanidad en su conjunto, pero más especialmente a los países en desarrollo.

Se habrá notado también que entre los objetivos indicados figura la disolución de los pactos y alianzas militares de las grandes potencias. Es este uno

de los factores menos atractivos para dichas potencias que desearían que el No Alineamiento actuase como una masa relativamente amorfa de países neutrales o, mejor aún, que no actuase.

En este rechazo de la no actuación lo que caracteriza fundamentalmente al Movimiento de los países No Alineados, que considera precisamente que debe actuar en relación a todos los principales problemas de la vinculación internacional. Esta actuación en el marco del respeto a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y otros del Derecho Internacional, debe presionar constantemente para el logro de los objetivos señalados, a través de instrumentos como la persuasión diplomática, la gestión, los debates internacionales, la cooperación recíproca y otros que excluyen, en general, el uso de la fuerza.

Este derecho que reclaman los países No Alineados, de no ser indiferentes frente a cuestiones sustantivas de carácter general o específico, los lleva tanto a la concertación de planteamientos sobre las mismas como a considerar que la superioridad militar o capacidad económica de las grandes potencias no les confiere derechos especiales y que, por el contrario, representa sí una obligación. Inclusive consideran los países No Alineados, a diferencia de los neutrales, que su status no se deriva, o por lo menos no enteramente, de la existencia de una rivalidad de poder sino que sus planteamientos tienen jerarquía como para constituir por sí mismos la base de un ordenamiento internacional.

El No Alineamiento es lo más claro posible en defensa del principio de la no interferencia en los asuntos internos y del derecho de cada Estado a determinar libremente su sistema político, económico y social; y no reconoce ningún tipo de organización política, económica y social como futuro común de sus integrantes.

Como suele resumirse, el No Alineamiento es un factor independiente, global y no-bloquista en las relaciones internacionales. Su política es anti-colonialista, anti-imperialista y opuesta a toda forma de dominación, interferencia y hegemonía política o económica.

## **ESTRUCTURA Y FUNCIONAMIENTO; LA TOMA DE DECISIONES**

Como se ha indicado, el No Alineamiento es una agrupación libre de países, que no están comprometidos dentro del esquema rígido de un tratado o una convención, sino que participan en las actividades de un Movimiento dinámico y flexible en el que la instancia máxima está constituida por la Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno que se reúne cada tres años en distintas regiones del globo. Estas Conferencias formulan declaraciones sus-

tantivas sobre el estado de la situación internacional y deciden las acciones que el Movimiento deberá llevar a cabo.

Las Conferencias de Ministros de Relaciones Exteriores se reúnen inmediatamente antes de las Conferencias de Jefes de Estado y también en el período entre éstas. Desde hace algunos años, los Ministros presentes en Nueva York al comienzo de la Asamblea General de Naciones Unidas se reúnen brevemente para examinar las cuestiones más urgentes.

Un Buró de Coordinación se encarga en forma permanente de la promoción de las actividades del Movimiento. Este Buró fue originalmente establecido en la Conferencia Cumbre de Argel en 1973 y se fue ampliando progresivamente hasta llegar, luego de la Conferencia Cumbre de La Habana a 35 países; equivalente aproximadamente a un tercio del total de los miembros del No Alineamiento.

Sin embargo, algunas divergencias sobre la naturaleza y propósitos del Buró de Coordinación, fueron creando en cierto número de países un sentimiento de recelo hacia su actuación.

Esta preocupación provenía del hecho que las reuniones del Buró estaban abiertas a la presencia y participación de todos los países no alineados pero en la toma de decisiones solamente participaban los miembros del Buró.

Esta interpretación fue considerada inconveniente por numerosos Estados porque equivalía, en la práctica, a que el Buró pudiese adoptar decisiones que el movimiento en su conjunto no adoptaría. Esto suponía también la existencia de "derechos" especiales, que en un Movimiento democrático no tienen razón de ser. La membrecía en el Buró solamente debe ser entendida como un deseo de participar más activamente en la ejecución de las decisiones del Movimiento; es decir de asumir voluntariamente una responsabilidad especial pero, en ningún caso, de disfrutar de un derecho.

En función de estas preocupaciones, y también del deseo de numerosos países de participar en todas las actividades del Movimiento, fue creciendo el interés de los países por lo que en la Conferencia de Nueva Delhi se acordó que fueran considerados miembros del Buró todos los países que expresaron el deseo de serlo. En virtud de ello, el Buró cuenta actualmente con 65 miembros. Este órgano funciona en Nueva York pero puede celebrar reuniones, a distinto nivel, en otros lugares.

Funcionan además, grupos de trabajo y contacto que tienen a su cargo tareas específicas en las cuestiones más importantes. Entre éstos pueden citarse los relativos a Chipre, el Medio Oriente y Palestina, Sudáfrica, el desarme

y la seguridad; así como otros vinculados a cuestiones económicas, monetarias, información, materias primas, etc.. Las reuniones de los Representantes de los países no alineados en Naciones Unidas son frecuentes.

Debe establecerse claramente que el No Alineamiento funciona con el llamado método de consenso; al cual debe llegarse a través del debate y de la concertación de posiciones. El consenso es el único método que podría servir para la toma de decisiones dentro de un movimiento de las características del No Alineado pues, como se reitera, constituye éste una asociación libre de países que no podrían admitir la imposición de ninguna política ni emprender acciones que no estuviesen dispuestos a promover y llevar a cabo. Al mismo tiempo, este método reconoce la diversidad de los matices de las posiciones de los países sobre los distintos asuntos.

Todos los países No Alineados tienen el derecho a disentir o formular reservas sobre cualesquiera acuerdos o decisiones que consideren inconvenientes a sus intereses. En la práctica, el Movimiento reconoce que cuando el consenso es general y verdaderamente auténtico, la acción No Alineada se presenta unánime y decidida. En circunstancias en que este consenso pudo haber sido cuestionable, la acción del Movimiento no ha tenido tales características de unidad ni decisión. Todos los Estados miembros tienen el derecho de participar en sus decisiones, pero en caso de no considerarlas convenientes, nada ni nadie les puede obligar a atenerse a tales acuerdos.

Aunque es susceptible de perfeccionarse, el esfuerzo que han dedicado los países No Alineados al afinamiento de sus métodos de toma de decisiones y al fortalecimiento de su unidad, solidaridad y cooperación es realmente considerable. Países de distinta orientación han trabajado por largos períodos en este esfuerzo que representa el reconocimiento claro de la igualdad de todos los miembros y de sus derechos dentro del Movimiento.

Si bien los fundadores del Movimiento y otros estadistas han prestado contribuciones significativas, prestigio y continuidad al establecimiento y a la consolidación del Movimiento, la idea de liderazgo no es consustancial a la no alineación porque al no constituir un bloque ni tener un centro, deja toda la latitud necesaria para el proceso de concertación de posiciones.

Por otra parte, se percibe cada vez más claramente un interés real de todos los miembros de participar activamente en el proceso de toma de decisiones. Ya no habría "mayorías silenciosas" dentro del Grupo de países no alineados.

## ACTUACION DEL MOVIMIENTO

En el quehacer internacional, y especialmente en los foros multilaterales, el No Alineamiento constituye una realidad cotidiana, actuante en una forma u otra en todos los grandes debates y problemas de la vinculación internacional. La presencia del No Alineamiento constituye uno de los elementos centrales de cualquier negociación. La posición del Grupo ha llegado a tener un peso tan significativo que si bien pueden efectuarse acomodados que no reflejen exactamente el pensamiento y la posición del No Alineamiento, es absolutamente impensable encontrar soluciones reales a problemas con la oposición del Movimiento.

La Séptima Conferencia Cumbre de Nueva Delhi, señaló al respecto lo siguiente:

"El reforzamiento de la no alineación como amplio movimiento internacional constituye parte integrante de los profundos cambios operados en la estructura de las relaciones internacionales contemporáneas. Los países no alineados representan hoy la abrumadora mayoría de la humanidad, unida por una perspectiva y visión mundiales comunes que trascienden las diferencias de sus sistemas sociales y económicos. Su común dedicación a la paz en el mundo, a la justicia y a la cooperación internacional, a la eliminación del imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo, la erradicación del apartheid, el racismo, incluido el sionismo, y todas las formas de dominación, agresión, intervención, ocupación y presiones extranjeras; a la aceleración del proceso de la libre determinación de los pueblos bajo dominio colonial y foráneo y la consolidación de la independencia nacional, la soberanía y la integridad territorial de los Estados y al desarrollo social y económico de sus pueblos, constituye un factor irreversible de la historia mundial".

La presencia y la actuación del No Alineamiento en todas las esferas internacionales es, pues, consustancial a su razón de ser. No puede ni podría haberse limitado a una forma de neutralidad entre facciones en pugna. Si bien, como se dijo, por diferentes pero igualmente interesadas razones, algunos sectores quisieran limitar el rol del No Alineamiento al de una neutralidad tradicionalmente entendida, el Movimiento tiene y promueve activamente un esquema propio y original de organización internacional.

Consecuentemente, el No Alineamiento no se considera un convidado de piedra en la discusión entre grandes potencias. En virtud de esto, plantea numerosas iniciativas y se interesa y participa en el debate, la negociación y la gestión de las cuestiones que afectan a la vida internacional. Si así no fuere, el No Alineamiento tendría que limitarse a aprobar u oponerse a las iniciativas que quisieran plantear las grandes potencias. El mundo en desa-

rrollo se vería entonces reducido al rol de seguidor de las corrientes que en un momento pudiesen prevalecer o quedaría totalmente dividido.

El No Alineamiento debe definir una posición propia en cada cuestión de importancia; y es por ello que su ámbito de acción ha ido creciendo permanentemente, abarcándose nuevas esferas que reflejan la complejidad de las relaciones internacionales actuales.

Partiendo del concepto que algunos Estados tienen mayor capacidad de ejercer su independencia y que la seguridad nacional no puede salvaguardarse exclusivamente por medios militares, sino que se asienta especialmente en la cohesión nacional política y económica y en el desarrollo económico, los países No Alineados promueven la idea de la interdependencia de todos los Estados, tratando de superar los intentos de convertir al planeta en compartimientos estancos, y promoviendo más bien las ideas de distensión, coexistencia, desarme y desarrollo.

De ahí también que el Movimiento No Alineado encuentre en la Organización de las Naciones Unidas su foro más natural y el ámbito más representativo de las grandes aspiraciones de la humanidad. El apoyo del no alineamiento a las Naciones Unidas ha sido permanente como lo es su exigencia que se fortalezca.

Esto queda claramente demostrado en uno de los párrafos de la Sección "Conclusiones y Recomendaciones" de la Declaración Final de la Conferencia Cumbre de Nueva Delhi que dice:

"Los países no alineados reafirmaron su firme adhesión a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y reconocieron plenamente la necesidad de apoyar y reforzar esta Organización mundial con el fin de hacer de ella un instrumento eficaz para el desempeño de la función central que le corresponde en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, el desarrollo y el fortalecimiento de la cooperación entre las naciones, el establecimiento de relaciones económicas equitativas entre los Estados y la promoción de los derechos fundamentales y las libertades en el mundo".

Comparados con las grandes potencias, los países No Alineados tienen una diferente percepción de Naciones Unidas. Consideran éstos que las posibilidades de un conflicto planetario no se derivan de las disputas entre Estados pequeños sino de la confrontación fundamental entre los grandes. Consecuentemente, han tratado de transformar las Naciones Unidas de una Organización orientada principalmente al mantenimiento de la paz entre pequeños Estados, a una Organización que pudiese ejercer influencia sobre las grandes potencias.

Como todos los problemas, de una manera u otra, llegan finalmente a Naciones Unidas, se hace cada día más difícil para las potencias tratar de esca-motear algunos de ellos para tratarlos en forma bilateral o en un círculo reducido.

La complejidad de las cuestiones de que trata Naciones Unidas es reflejo de la complejidad del mundo. La interrelación entre problemas políticos, económicos y sociales se convierte en alucinante en un período relativamente corto y con una intensidad que no se había visto en épocas anteriores.

Los países No Alineados no pueden desempeñar lamentablemente, sino un papel relativo a través de la clarificación de las cuestiones, las medidas para promover la estabilización de la independencia de los pequeños países y, en general, de diversas iniciativas que en su implementación requieren sin embargo de por lo menos la no oposición de las grandes potencias. Constituye pues un nuevo elemento en las relaciones internacionales la presentación de alternativas a lo que se ha considerado tradicionalmente el modelo ortodoxo de poder de los Estados. En este mismo sentido se considera la política de la No Alineación como un acompañamiento necesario y hasta como un pre-requisito para el proceso de desarme y la liquidación de las principales tensiones internacionales.

El No Alineamiento atribuye a Naciones Unidas la importancia que se ha anotado, porque es en ese organismo donde el debate internacional puede plantearse en términos de diálogo, de concertación, de negociación. Desde luego, no en todas las oportunidades el acuerdo puede ser alcanzado y es necesario la adopción de decisiones mediante los procedimientos que la Carta de Naciones Unidas establece. Sin embargo, y solo con fingida sorpresa, el factor que el Movimiento No Alineado constituya la gran mayoría de las Naciones Unidas se ha estimado en ciertos círculos como negativo.

No debe perderse de vista que la Asamblea General fue creada con el propósito de servir de foro para todos los Estados y que sus procedimientos fueron acordados mucho antes que el Movimiento constituyese la mayoría que es ahora. No hay pues nada ilegítimo o inmoral, en la presentación o el tratamiento de temas por el Movimiento No Alineado en la Asamblea General de las Naciones Unidas —donde no podría aprobarse ninguna Resolución que no contase con su apoyo— para la promoción de sus objetivos fundamentales. No puede perderse de vista tampoco, que importantísimas cuestiones relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad se debaten y deciden en el Consejo de Seguridad, donde cinco grandes potencias tienen la capacidad, que ejercitan, de vetar cualquier decisión.

Es interesante comprobar cómo en los diversos foros internacionales los

Estados medianos y pequeños, muchos de ellos en desarrollo, tienden instintivamente a agruparse y organizar sus posiciones en función de intereses que consideran comunes. En el plano político, esto se hace en torno al No Alineamiento y en el plano económico alrededor del Grupo de los 77, que reúne a los países en desarrollo. El No Alineamiento ha venido mostrando un creciente interés y una mayor preocupación por las relaciones económicas internacionales y en este sentido sus conferencias dedican creciente atención y extensión a las cuestiones de orden económico. Sin embargo, no ha pretendido, como podría haberlo hecho, reemplazar al Grupo de los 77 en la negociación y el tratamiento de las cuestiones económicas internacionales. Esto se debe a un factor importante que fuera del ámbito no alineado parece no ser evaluado debidamente; el respeto hacia aquellos Estados en desarrollo que no son aún miembros del No Alineamiento.

El No Alineamiento considera, no obstante, como su derecho y obligación dentro del Grupo de los 77, actuar como un factor catalizador de la posición de los países en desarrollo sobre las grandes cuestiones económicas internacionales. Esto es perfectamente normal, no sólo porque la gran mayoría de los países del Grupo de los 77 son también países no alineados, sino porque los países no alineados estiman que su enfoque político de la vinculación internacional les permite apreciar cabalmente el componente político que indudablemente tienen las cuestiones económicas.

También es interesante anotar que el No Alineamiento mantiene una actitud respetuosa hacia los acuerdos de los diferentes grupos regionales. La coincidencia de las grandes mayorías de tales grupos en el seno del No Alineamiento es lo que permite potenciar la actuación del Movimiento en las Naciones Unidas.

En el Consejo de Seguridad es ya casi tradicional hacer referencia a la posición no alineada, como sinónimo de la de los países en desarrollo sean o no miembros del Movimiento.

Más interesante aún, es que el No Alineamiento refleja o atrae la posición de muchos países que no siendo miembros del Movimiento encuentran que existen coincidencias con sus posiciones; o que las iniciativas que plantea, son apropiadas y merecen apoyo.

Aunque determinados críticos del Movimiento le atribuyen responsabilidad exclusiva por decisiones que consideran inconducentes, inapropiadas, antijurídicas y hasta inmorales, rara vez han considerado que junto a aquel se encuentran sosteniendo posiciones similares, países que no pertenecen al Grupo y que en un número creciente de oportunidades son inclusive países desarrollados. Más allá de las acusaciones de "politización" de las organiza-

ciones internacionales, las votaciones reflejan la realidad de un mundo cambiante donde numerosos países aspiran a dejar de ser espectadores o víctimas de los acontecimientos internacionales.

## SU PRESENCIA EN LA ESCENA INTERNACIONAL

El No Alineamiento, como cuestionamiento de la división del mundo en bloques que siguió a la guerra y de las políticas de poder no puede ser un factor marginal en las relaciones internacionales, sino un factor dinámico para su transformación.

El No Alineamiento supone para cada miembro la responsabilidad de no incorporarse al planteamiento estratégico de ninguna gran potencia y de no permitir a una potencia extranjera el uso de su territorio. Esta fue una de las consideraciones fundamentales que, juntamente con el apoyo a los movimientos de liberación nacional, determinó la invitación a la Primera Conferencia de Belgrado. También se considera esencial el no apoyar la interferencia o intervención en los asuntos internos de cualquier Estado.

El No Alineamiento considera cada cuestión internacional según sus méritos propios, por lo cual se inhibe de atribuir rectitud o error en términos generales a determinada potencia o bloque de poder. Juzgar las situaciones o la relación internacional en general podría llevar al No Alineamiento a comprometer su posición de independencia e inclusive al establecimiento de alianzas.

Los países No Alineados están en permanente comunicación, en el plano bilateral, con las naciones que forman las agrupaciones de poder. Por sus intereses específicos, pero también por la necesidad de mantener su diferenciación, es adecuado que los países No Alineados mantengan con los miembros de los diferentes bloques de poder o potencias en general, las mejores relaciones bilaterales que sea posible. A su vez algunas potencias reconocen en ocasiones el valor de los contactos con los países No Alineados o la actuación de éstos.

El Movimiento No Alineado no constituye un "tercer bloque" ni pretende serlo. Es más, conceptualmente se considera que el Movimiento podría tener un crecimiento ilimitado en la medida en que una eventual disolución de los bloques militares conduciría a sus miembros a la política de no alineación. De hecho, se ha producido la incorporación al No Alineamiento de Estados miembros de alianzas militares, como Irán y Pakistán, luego de la disolución del Tratado CENTO y se perciben claramente posiciones poco "ortodoxas" respecto de los pactos militares de parte de países miembros de una u otra de las principales alianzas.

Se ha anotado también que el No Alineamiento carece de un centro o sea no está agrupado en torno a un país. Es este un elemento que favorece el crecimiento y dificulta la aparición de las fuerzas separatistas o centrífugas que históricamente han condicionado la disolución de las alianzas o los imperios; a que se ha aludido más arriba.

Por tener un esquema general para una organización más justa de la sociedad internacional; al que libremente suscriben los países no alineados, la subsistencia del Movimiento no se deriva de la continua tensión entre las grandes potencias. En otras palabras, si el proceso de la distensión hubiese conducido, por ejemplo, a hacer obsoleta la existencia de los pactos militares, la política de no alineación habría mantenido su vigencia respecto de los principios sobre los que debieran organizarse nuevas formas de vinculación internacional.

Una sociedad internacional de esta naturaleza no es necesariamente un sueño. Es más, las circunstancias actuales de posible conflagración que aniquile inclusive la vida del planeta, la exigen. Hay alternativas razonables al curso de los acontecimientos internacionales y es responsabilidad prioritaria de todos los gobiernos y especialmente de los Estados más poderosos, la realización de esfuerzos con ese fin.

Por lo anotado respecto de la naturaleza del No Alineamiento, es indispensable que éste tenga un carácter democrático y abierto. Le sería difícil formalizarse en un tratado o convención, mantener políticas discriminatorias entre sus miembros y adoptar posiciones o decisiones que no fueren fruto de una amplia aceptación.

La participación de los miembros en las cuestiones que interesan al Movimiento hace que contribuyan a la definición de las posiciones de éste y, al mismo tiempo, a rechazar o contrarrestar las presiones que se han ejercido y continuarán ejerciéndose para que los países no alineados se avengan o acomoden a las posiciones de los centros de poder. Los Estados miembros de la no alineación han reconocido que el hecho de trabajar en conjunto en la elaboración de sus posiciones y participar en la formulación de alternativas, es un factor muy importante para el ejercicio de su independencia.

En numerosas oportunidades, las posiciones originalmente sostenidas sobre determinados problemas por el No Alineamiento, y correlativamente criticadas por uno u otro o varios de los centros de poder, han terminado siendo reconocidas como justas, válidas, menos conflictivas y más pacíficas. Así, por ejemplo, la persistencia del No Alineamiento en la búsqueda de una solución auténtica al problema colonial de Zimbabwe ha permitido una conclusión pacífica, electoral y realmente democrática, que hizo posible la ini-

ciación de la vida independiente de ese país en condiciones de viabilidad. También en Viet-Nam, en Namibia y en muchos otros puntos y situaciones críticas, la posición del No Alineamiento ha sido acertada.

Esta insistencia en evaluar situaciones, opinar sobre ellas y ofrecer soluciones, es probablemente una de las características del Movimiento que mayores mortificaciones causa a las grandes potencias que quisieran verlo reducido a lo que tradicionalmente se considera como la neutralidad.

Al tratar de establecer un mundo más seguro los países No Alineados nunca se han opuesto al proceso de distensión entre las grandes potencias pero han tratado sí de darle la dimensión necesaria para que no se concretase a costa de terceros países, generalmente los más pequeños. El no alineamiento ha propiciado en su momento que la distensión fuera un proceso universal, en el que participaran todos los países, grandes y pequeños, en un pie de igualdad y que comprendiera todas las regiones y todos los problemas más significativos de las relaciones internacionales y del desarrollo. Reconociendo la responsabilidad especial que toca a las grandes potencias en la reactivación de este proceso, el No Alineamiento aspira a convertirlo en uno que represente para el mundo en su conjunto un mejoramiento sustantivo de la seguridad.

Es esa la esencia de lo que el no alineamiento considera como la democratización de las relaciones internacionales: la posibilidad que todos los Estados grandes y pequeños participen en la solución de los problemas internacionales y puedan hacer una contribución para el establecimiento de un mundo más seguro. Ello supone la superación del estado actual de cosas en que las políticas de poder y especialmente las políticas de poder de las grandes potencias continúan siendo el factor fundamental de la inseguridad internacional y del continuado fracaso de los esfuerzos para sentar las bases de una cooperación internacional que haga posible el desarrollo económico y social de todos los pueblos, el incremento de la confianza y el desarme.

## CONTRADICCIONES Y DIFICULTADES

Mucho se ha discutido sobre las contradicciones del Movimiento No Alineado. Hasta cierto punto, su origen mismo se encuentra en una contradicción: la de las grandes Potencias, que si bien es ajena al Movimiento en sí, representó el elemento determinante de su aparición.

Hay pues una contradicción que parecería esencial entre los intereses de las grandes Potencias y los objetivos que persigue el No Alineamiento. Ello es completamente natural y no debiera sorprender el aspecto de "self-interest" que, al igual que la de cualquier otra política, contiene la de los países no alineados.

Si los intereses no difirieren, los países no alineados serían meros apéndices de uno u otro de los centros de poder. Precisamente es eso lo que no han querido ser. Hay una vocación de independencia en los países medianos y pequeños que los lleva a buscar en el No Alineamiento la posibilidad de alcanzar objetivos propios, o con los que reconocen afinidad; y a tratar de

---

(\*) Este interesante trabajo se publicó íntegramente en el No. 90 de la Revista. Al haberse detectado errores en el montaje de los últimos capítulos, que no son responsabilidad de la Comisión, se reproducen nuevamente.

resistir o evitar las presiones que en todo momento ejercen y continuarán ejerciendo sobre ellos las grandes Potencias.

Se ha indicado que el No Alineamiento es una agrupación heterogénea de países, de culturas, economías, sistemas sociales y perspectivas diferentes. Lo curioso es que esa "acusación" no es cuestionada por el No Alineamiento que jamás ha pretendido que a sus componentes los agrupa la homogeneidad. Por el contrario, el No Alineamiento ha insistido permanentemente en que la diversidad y el respeto de la diversidad —con el denominador común de la observancia y la promoción de determinados principios de Política Exterior— constituye la base de su unidad y la razón de su fuerza y capacidad de acción.

El No Alineamiento no ha pretendido dar lecciones a ningún país acerca de cómo debe organizar su estructura política interna, ni qué modelo de desarrollo económico o social debe adoptar o seguir. Antes bien, en todas las Declaraciones del Movimiento se ha puesto énfasis especial en el respeto al principio de no intervención en los asuntos internos de los Estados y el derecho de cada país de determinar libremente su sistema político, económico y social. En las oportunidades en que las Conferencias no alineadas se han pronunciado sobre algunas cuestiones internas, ha sido generalmente a pedido de los países directamente interesados. La Conferencia Cumbre de La Habana, por ejemplo, destacó el restablecimiento del proceso democrático en Bolivia.

No obstante, se ha indicado que habría un conflicto dentro del Movimiento entre los llamados "Estados progresistas" y los "moderados" y otros que serían "conservadores". Una división de esta naturaleza aparte de ser imprecisa, responde a una discusión que nunca ha sido abierta dentro del No Alineamiento y fuera de él, muchas veces ha reflejado intereses ajenos y más bien claramente vinculados a algunos de los centros de poder.

El Movimiento No Alineado no puede ser sino progresista, primero porque originalmente se creó en condiciones de guerra fría y de división del mundo en bloques, lo que era claramente revolucionario. Luego, porque ha promovido los cambios más importantes en las relaciones internacionales desde el final de la Segunda Guerra Mundial y también porque provee el marco conceptual y político para la estructuración de relaciones políticas y económicas internacionales nuevas, diferentes y más acordes con las necesidades de las grandes mayorías de la humanidad.

A esta vocación responde la corriente principal en el movimiento No Alineado, que incluye la mayoría de sus miembros, que están continuamente

disociándose de los intentos de promover concepciones pro-bloquistas.

Algunos observadores han indicado que el No Alineamiento constituiría tan sólo un apéndice desordenado y confuso del grupo de Países Socialistas de Europa Oriental. Es cierto que dentro del Movimiento algunos países han tratado de promover —a partir del carácter anti-imperialista del Movimiento— la tesis de que el término "imperialismo" tiene connotaciones geográficas muy precisas y desde allí sostienen que el Movimiento tiene que ser, consecuentemente, opuesto a un gran centro de poder y apoyo de otro gran centro de poder que vendría a ser el "anti-imperialista".

La realidad es que el No Alineamiento ha expresado siempre la necesidad de combatir el imperialismo en todas sus formas y manifestaciones. Si en determinadas circunstancias las acciones del Movimiento se dirigen en contra de tal o cual política de algún Estado es porque trata de combatirla debido a la naturaleza claramente imperialista, colonialista o neo-colonialista que exhiben las mismas.

Quando se examinan los objetivos y las acciones resumidas en los documentos de las Conferencias No Alineadas, se puede advertir que reflejan muy profundos y sentidos anhelos de independencia, de libertad, de progreso social. Pero de allí a decir que el Movimiento es anti-tal región o anti-tal país hay una gran distancia

El No Alineamiento no pretende, como ya se ha indicado, estar en el grupo de los "neutrales". Por el contrario, la confrontación y en oportunidades las políticas mismas de los centros de poder es lo que el No Alineamiento trata de superar. Si se han criticado o se critican determinadas políticas por ser colonialistas o neo-colonialistas, téngase presente que la historia de los últimos veinte años muestra muchos casos en los que, más temprano o más tarde, los acontecimientos han dado razón a los planteamientos no alineados.

Pero si fuere preciso señalar circunstancias concretas que desvirtuarían por entero la aseveración de que el Movimiento es meramente el apéndice del bloque socialista, la Cuestión de Afganistán sería la mejor prueba. Como se sabe, un proyecto de resolución relativo a la ocupación de Afganistán por tropas de la Unión Soviética, fue vetado por este país en el Consejo de Seguridad que acordó entonces, por medio de un voto de procedimiento, la convocatoria de un período de sesiones de emergencia de la Asamblea General para que considerase el asunto.

La Asamblea General aprobó por una gran mayoría de países una Resolución claramente ajustada al Derecho Internacional, con el voto a favor de

58 Estados No Alineados. Solamente ocho Estados No Alineados votaron en contra del proyecto de resolución y algunos otros se abstuvieron en la votación de un texto que pedía el retiro de las tropas extranjeras del territorio de Afganistán. Huelga insistir en que los países socialistas votaron en contra del proyecto.

Otro ejemplo es la votación en la Asamblea General con respecto a la cuestión de la Representación de Kampuchea Democrática. Por una amplia mayoría, la Asamblea General votó en favor de considerar la Representación de Kampuchea Democrática como el gobierno legal de ese país y rechazó, por una mayoría aún más grande la intervención extranjera en ese país. Solamente doce países no alineados votaron en contra del proyecto de resolución presentado por la Asociación de Países del Sudeste Asiático, la mayoría de cuyos miembros pertenece también al No Alineamiento. No cabe, pues, afirmar que los países No Alineados actúan por consigna.

También se dice que el No Alineamiento no puede ser auténtico porque determinados miembros profesan ideologías socialistas o comunistas. Debe anotarse sin embargo, que otros países No Alineados profesan o practican el sistema capitalista en lo económico o el democrático en lo político y en general, que todos ellos organizan sus sistemas internos en la forma que lo consideran conveniente: Ya se ha indicado que las cuestiones reservadas al dominio interno de los Estados no son objeto de los planteamientos esenciales del No Alineamiento.

Por último, el No Alineamiento debiera ser juzgado por sus méritos propios y no por la conducta individual de uno de sus miembros o de varios. Pedir, en abstracto, que todos los países No Alineados, que como se sabe no están unidos por un Tratado ni constituyen un bloque, ni están obligados a seguir todas y cada una de las recomendaciones o decisiones, manteniendo su completa libertad de acción; se presenten con tal o cual imagen, no es pertinente ni apropiado.

Se critica a veces al No Alineamiento que no sería claro en lo que algunos llaman la "equiparación de los bloques de poder". El No Alineamiento no fue creado, sin embargo, para mantener a sus miembros en una situación estática a igual distancia o no de ambos bloques o de otros centros de poder, ni ha pretendido ni pretende establecer que uno de ellos sea "bueno" o el otro "malo" o que los dos sean igualmente buenos o malos; ni compararlos, ya sea en sustancia o en relación a cualquier otra característica, incluyendo el momento de su aparición.

El No Alineamiento estima que su actitud hacia los bloques depende

fundamentalmente de la posición y conducta de éstos en cada cuestión internacional; estableciendo como premisa que la posibilidad que se apliquen políticas de poder, imperialistas y hegemónicas es inherente a la existencia de tales bloques de poder y pactos militares.

El No Alineamiento insiste especialmente en cuestiones concretas sobre las que emite opinión o presenta alternativas. En la medida en que determinadas situaciones específicas sean atribuibles a uno u otro de los grandes bloques de poder o a otros centros de poder, o inclusive a países dentro del Movimiento mismo, el No Alineamiento se ha pronunciado con claridad en numerosas oportunidades.

Por ello, cabe insistir en que el aspecto central de la No Alineación no es pretender una situación de equilibrio ideal, estático e inmutable, que sería imposible en un mundo dinámico y fluido, sino la contribución que puede hacer para superar las más críticas dificultades de las relaciones internacionales; contribución que no puede hacerse efectiva en el inmovilismo.

En algunas oportunidades, la promoción de los objetivos del No Alineamiento puede haber recibido mayor o menor apoyo de uno u otro de los centros de poder. En tales ocasiones, ese apoyo ha sido reconocido y agradecido, así como han sido reconocidos y combatidos los obstáculos que uno u otro de los centros de poder haya podido oponer a dichos objetivos.

Pero la cosa se detiene allí. El No Alineamiento no ha reconocido ni podría reconocer indentidades fundamentales ni alianzas más o menos naturales con ninguno de los bloques de poder; de los que precisamente se creó para diferenciarse y de los que tiene que mantener una separación clara porque sus intereses son netamente distintos. Promover la idea que los intereses esenciales de los países medianos y pequeños coinciden con los de tal o cual gran centro de poder mundial es una proposición que el No Alineamiento no acepta y que no resistiría el análisis.

Se señala otras veces que existen crisis y hasta conflictos dentro del Movimiento. Esta forma de crítica es realmente curiosa. En una agrupación voluntaria de países que cuenta por encima del centenar de miembros, sería idílico pensar que entre ellos solamente hubiere relaciones de cooperación y que no existieran problemas de ninguna clase.

Debe considerarse que muchos de estos países han heredado problemas derivados del pasado colonial que, es evidente, en algunas regiones

ha sido mucho más duro, explotador y empobrecedor que en otras. Muchos de sus miembros se encuentran aún en proceso de formación de nacionalidades y esto rara vez se consigue sin dificultades. Pero en todas las circunstancias, el No Alineamiento ha puesto especial énfasis en la necesidad que sus miembros sigan escrupulosamente los procedimientos de solución pacífica de controversias establecidos en la Carta de las Naciones Unidas. Se han realizado además esfuerzos dentro del No Alineamiento para establecer en su seno procedimientos de buenos oficios, mediación y conciliación y se atiende a consideraciones de justicia, derecho y equidad, especialmente en la aplicación estricta de sus propios principios. Ha indicado también el No Alineamiento que la subsistencia de conflictos o la intervención en ellos de los centros de poder comprometen la independencia de los países involucrados y hace mucho más difícil su eventual solución. Debe reconocerse que estos esfuerzos no han llegado aún muy lejos y admitiéndose la existencia de controversias y hasta de conflictos dentro del Grupo de países No alineados debe indicarse que ellos no son evidentemente exclusivos de tales países.

Por todo ello, nadie podría ocultar que la situación presente del Movimiento es complicada. Sin embargo, esto no es nuevo para la No Alineación. Por ejemplo, hace ya bastante tiempo que se profetizó su desaparición debido a la emergencia de la multipolaridad.

Por otra parte, el crecimiento mismo del Grupo ha significado un mayor número de problemas, no solamente por el incremento de la dificultad para encontrar posiciones comunes sino porque los nuevos miembros suelen traer consigo al Movimiento sus problemas.

Subsisten interrogantes más o menos disimuladas sobre cuáles serían los países verdaderamente No Alineados y sobre lo que sería necesario hacer para mantener el carácter auténtico del Movimiento. Debe reconocerse, además, que los conflictos entre países No Alineados han alcanzado un alto nivel de peligrosidad. Aparte de la guerra abierta Irak-Irán, un gran número de conflictos o diferendos en todos los continentes comprometen la seguridad internacional, existiendo la posibilidad de que tales diferendos sean utilizados para fines bloquistas; por no hablar del peso que representan para la capacidad de acción del Movimiento.

Sin embargo, a pesar de las distintas y sucesivas crisis que ha atravesado el Movimiento, el caso es que sigue presente demostrando notables características de flexibilidad, permanencia y articulación institucional.

Sería pues errado, pronosticar que los serios problemas internos del Grupo significarán su desaparición u obsolescencia. Quizá por carecer de la rigi-

dez de un imperio o un bloque, podría pensarse que tiene capacidad para subsistir mientras un núcleo de sus miembros encuentre que responde a intereses reales. Ello, en el panorama actual, puede significar mucho tiempo.

## REALIZACIONES Y POSIBILIDADES

Frente a lo indicado, largo sería enumerar las realizaciones positivas alcanzadas por el No Alineamiento, por ejemplo, en cuestiones tan concretas como el avance de la lucha anti-colonial. Se reconoce que sin el impulso de los no alineados, la descolonización se habría producido a un ritmo ciertamente mucho más lento del que ha permitido ya la independencia a numerosas colonias y territorios dependientes. La tenacidad del No-alineamiento y del Frente Patriótico de Zimbawe han conducido a una liquidación del status colonial de ese país. Continúa la lucha por la liberación de Namibia, territorio ocupado ilegalmente por el régimen racista que gobierna Africa del Sur. Puede indicarse que la etapa histórica del colonialismo está por concluir.

Promover la universalización de las Naciones Unidas es otro logro sustantivo del Movimiento. Ya se ha indicado el apoyo que en todo momento ha recibido la Organización Internacional de la no alineación.

El No Alineamiento ha realizado considerables esfuerzos para que los principios de la coexistencia pacífica sean reconocidos y aceptados universalmente. Juntamente con esto, las declaraciones y llamamientos en favor de la paz y la seguridad internacionales han tenido carácter permanente.

La no alineación no ha escatimado manifestaciones de protesta contra las políticas de poder y de intervención o interferencia extranjera. En numerosas oportunidades, pronunciamientos no alineados han servido de advertencia a los Estados que practicaban o se aprestaban a practicar este tipo de políticas ilegales, en particular en relación con determinados Estados. Al hacer énfasis en el respeto de estos principios, el No Alineamiento esta clarísimamente apoyando la plena vigencia de normas básicas del Derecho Internacional.

El No alineamiento ha acentuado también la necesidad que la paz sea general. Insiste en que la ausencia de conflagración bélica entre determinados centros de poder no puede equipararse a una relación de paz, en circunstancias en que la carrera armamentista ha adquirido proporciones gigantescas y los centros de poder trasladan los conflictos a las zonas periféricas. En un mundo interdependiente como el de hoy, la paz, para ser duradera debe comprender todas las regiones y todos los países.

No es preciso insistir en el rol de los no alineados en relación con el desarme. Se reconoce que ellos han sido los grandes promotores de numerosas iniciativas, incluyendo la Sesión Especial de la Asamblea General de la Naciones Unidas dedicada al desarme, celebrada en 1978, y que constituyó el acontecimiento más importante en materia de desarme en los últimos años, aún cuando sus resultados no fueron lo satisfactorio que los países no alineados esperaban. De todos modos, la referida Sesión estableció nuevos mecanismos para el tratamiento de cuestiones de desarme. El fracaso de la Segunda Sesión Especial sobre la materia realizada en el 1982, parece mostrar, por otra parte, el lamentable deterioro de las relaciones internacionales. Aparte de lo anterior, debe subrayarse que el No Alineamiento viene agrupando no solamente a países que se han independizado recientemente sino a otros con una larga historia de vida independiente como los de América Latina. Algunos de sus planteamientos atraen también a otros Estados, como algunos neutrales que vienen reconociendo nuevos elementos de contacto con los países no alineados. Movimientos políticos en Europa Occidental encuentran igualmente coincidencias con los planteamientos de la No Alineación.

En la Primera Sesión Especial de la Asamblea General dedicada al Desarme señalada más arriba, de hecho los grupos negociadores fueron los de los bloques militares y el No Alineamiento, muy próximo del cual se encontraba la posición de los países neutrales de Europa, incluyendo Austria, Suecia, España y la de otros Estados no miembros de movimiento No Alineado.

Como ya se ha indicado, uno de los objetivos esenciales del no alineamiento, cuál es la superación y la disolución eventual de los bloques militares constituye per-se un objetivo de paz.

En otros planos de la vinculación Internacional, que revisten igualmente gran importancia, el No Alineamiento ha sido sumamente activo.

Bastaría notar que el Nuevo Orden Económico Internacional es un postulado esencial del Movimiento que se ha esforzado permanentemente, en forma directa o dentro del Grupo de los 77, en promover su establecimiento.

El No Alineamiento propicia también un proceso de descolonización en materias relativas a la información, la tecnología y otros sectores que las potencias desarrolladas gustosas tratarían de mantener como su exclusivo privilegio. La contribución del No Alineamiento al proceso de formación del nuevo Derecho del Mar fue decisiva. Basta citar que en la Conferencia cumbre de Argel la idea de los fondos marinos como patrimonio común de la humanidad adquirió su consagración definitiva.

Similares consideraciones podrían hacerse respecto al espacio ultra-te-

restre y la utilización pacífica de los cuerpos celestes y la energía nuclear. Estas son todas cuestiones en que la posición del Movimiento No Alineado contribuirá a un futuro mejor y más próspero para los países medianos y pequeños.

Dentro de su seno, el No Alineamiento promueve también la cooperación internacional y la ayuda mutua. Diferentes programas de acción se han diseñado para incrementar la cooperación en campos tan diversos como la salud, la pesca, las materias primas, las cuestiones monetarias, etc. etc.. Si bien los resultados de esos esfuerzos no son todavía muy apreciables, debe reconocerse que ellos constituyen un intento serio y auténtico para, dentro de las dificultades propias de países en desarrollo, promover entre ellos formas de cooperación significativas.

### SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS

Ahora, como hace dos décadas, se cierne la amenaza de la Guerra Fría, más complicada hoy por la desenfrenada carrera armamentista a nivel mundial, la reactivación de políticas de fuerza, el intento abierto de mantener y acrecentar zonas de influencia y dominación al precio, inclusive, de la intervención militar. Las confrontaciones cada vez más frecuentemente son transferidas a regiones no alineadas y otros países en desarrollo para preservar "los derechos" de los bloques de poder o su llamado "equilibrio". Varios países son víctimas de la agresión o de políticas racistas. La política de relajamiento de tensiones no tuvo el alcance que debió y se encuentra prácticamente paralizada. Hay una total falta de progreso en el tratamiento de los problemas que afecta especialmente a los países en desarrollo.

El enfrentamiento entre las grandes potencias reduce el espacio político de maniobra para estos países. La distensión, si bien fue un fenómeno básicamente bipolar que no comprendió a todas las regiones y a todas las situaciones conflictivas, permitió sin embargo un espacio —fundamentalmente en Europa— que se está angostando peligrosamente.

En las demás regiones, no faltarán pretextos para consolidar y expandir, si es posible, la influencia y la dominación. Las teorías de "intereses vitales" "zonas de seguridad" etc. harán posible a cada gran potencia seguir prestando "ayuda" mientras las otras incurrir en "intervención".

Para los fines de la argumentación, podría tratar de imaginarse al mundo, a partir de este momento, sin la No Alineación. Fácil sería vislumbrar que la política de poder —o mejor dicho las políticas— ocuparían inmediatamente todo el espacio.

Numerosas reivindicaciones de países pequeños no tendrían más apoyo que el que podrían obtener de las grandes potencias. Las Naciones Unidas, cada vez más, se verían paralizadas por políticas contrapuestas y el papel que muchas veces ha desempeñado el No Alineamiento para encontrar salidas a situaciones críticas no habría quien lo desempeñe.

Por ello, como se ha indicado, al menos un núcleo de países procurará ciertamente el mantenimiento de los principios y la actuación del No Alineamiento. Sin éste, el repliegue sobre sí mismos o, más probablemente, la aceptación de diversos grados de dependencia será el resultado casi seguro. En efecto, disminuida su capacidad de protesta y movilización política —que son prácticamente sus únicos recursos— solamente les quedaría dirigirse al Consejo de Seguridad que a veces no alcanza a aplicar sus propias decisiones (Chipre).

Las confrontaciones y tensiones entre las grandes potencias tienen cada vez repercusiones más negativas. Sus relaciones recíprocas no pueden ser, en consecuencia, asunto que interese a ellas solas, ya que vivimos en un mundo único, en que solamente una paz general puede ser duradera.

Existe en algunos países voluntad de mantener un concepto clásico de las relaciones internacionales basadas en el balance de las fuerzas o el terror, en la teoría de la disuasión y en el envío a zonas periféricas de guerras "locales" al tiempo que se mantienen o procuran agrandar amplias zonas de influencia. Frente a ello, el No Alineamiento presenta un esquema internacional basado en la coexistencia pacífica, la superación de la división del mundo en bloques, la resistencia a la violación de los derechos de los Estados y de los pueblos, la cooperación económica, el respeto a la libre determinación y la liquidación del colonialismo, la ocupación extranjera y la dominación; así como la promoción de los derechos económicos, el desarme, la participación de todos los Estados en la solución de los problemas internacionales y el respeto a los derechos humanos y libertades fundamentales.

En este marco, la posición de los países No Alineados no es ingenua. Ha quedado claramente demostrado que la división del mundo en bloques, la rivalidad entre éstos, el balance del terror y otras formas similares de comprender las relaciones internacionales han fracasado.

El No Alineamiento, para justificarse históricamente, necesita un contenido político, práctico y moral que supere la percepción que puedan tener del mismo tal o cual de sus miembros, por importante que sea la posición que ocupe transitoriamente dentro del Movimiento. Consecuentemente, el No Alineamiento no se identifica ni podría hacerlo, con las políticas individuales de sus miembros ni puede convertirse en la reserva de ningún bloque de

poder. En la medida en que el No Alineamiento siga siendo reclamado como el marco básico de la política exterior de los Estados medianos y pequeños, en esa misma medida tendrá vigencia, independientemente de si las acciones correspondientes fueren o no acordadas formalmente por el Grupo de países No Alineados. Es la política de la No Alineación la que tiene que mantener su vigencia y demostrar su validez y efectividad.

Es por ello que el No Alineamiento ha tratado de ser suprimido desde fuera y socavado desde dentro. La presión de los bloques de poder es permanente. Los problemas del Movimiento no se derivan solamente de su crecimiento y desarrollo —que aumentan su responsabilidad— sino que también hay algunos introducidos para influenciar su derrotero y propiciar las tendencias centrífugas y la polarización.

Se ha hablado de incorporar al Movimiento la división de los bloques; que el No Alineamiento no puede actuar en forma independiente; de la conveniencia o necesidad de ser selectivo en la aplicación de los principios originales; de adoptar determinada ideología; de establecer alianzas consideradas naturales; de aceptar ciertas formas de hegemonía; de establecer categorizaciones de países dentro del Movimiento; de constituir núcleos en su seno; de revisar o manipular el proceso de toma de decisiones, de reinterpretar, en fin, el No Alineamiento.

Aceptar ello, en todo o parte, habría sido neutralizar el Movimiento y transformarlo en una masa amorfa pero dócil a designios extraños; y enervar al No Alineamiento de su esencia independiente y anti-bloquista.

Sólo un movimiento independiente, plenamente conciente de su esencia, de lo que es y de lo que no es, conocedor de aquello que se le opone y por lo que lucha, ideológicamente disociado de lo que no es No Alineamiento y en capacidad de adoptar libremente sus opciones, estará posibilitado de cumplir un rol histórico.

La reivindicación del carácter no bloquista del Movimiento ha tenido como efecto no solamente impedir la posibilidad de una alianza con uno de los bloques —lo que habría tenido significativas repercusiones en la situación internacional y estratégica mundial— sino también, y básicamente, preservar su capacidad ideológica y de acción. El carácter universal de la política y del Movimiento ha sido reafirmado de manera que las preocupaciones, acción y proyección del No Alineamiento puedan abarcar todos los complejos aspectos de la relación internacional, reafirmandose en la práctica que es la fuerza de dimensión mundial más progresista.

La tendencia histórica al crecimiento del Movimiento se ha acentuado, lo

que significa el rechazo de la tesis de que sería más efectivo con una membresía restringida de carácter monolítico, constituye prueba adicional de su esencia no-bloquista e independiente y acentúa su vocación universal y el pluralismo de sus intereses.

Para mantener su independencia, el No Alineamiento debe reforzar su unidad y solidaridad internas, así como su cooperación. Pero sobre todo, lo que es indispensable es la continúa adhesión de la mayoría de sus miembros a los principios esenciales del Movimiento. Las diferencias internas en el Movimiento no han aparecido ahora y probablemente subsistirán por mucho tiempo. Sin embargo, el Movimiento debe mantener su capacidad de acción, sus grupos de contacto y trabajo, sus actividades institucionales y en la mayor extensión posible, la unidad en la aplicación de sus acuerdos operativos y principios fundamentales. La unidad del No Alineamiento debe darse pues, no a cualquier precio, sino en torno a la observancia y aplicación de sus principios. La necesidad que los países no alineados sean los más celosos custodios y observadores de los principios que han proclamado como propios, debe ser una especie de leit motiv de los años futuros.

La cooperación bilateral y multilateral entre No Alineados debe expandirse considerablemente. La necesidad de recursos financieros y de acelerar el proceso de desarrollo, simplemente para compensar el crecimiento de la población y el deterioro de las economías de los países menos favorecidos, es desafío suficiente para incrementar esfuerzos en este campo. Debe tenerse también en cuenta la falta de voluntad política de los países desarrollados de cooperar en la medida que les corresponde.

Todo esto es particularmente importante en circunstancias en que la dependencia económica y los problemas de la deuda obligarían a los países en desarrollo a vinculaciones de tal naturaleza con los países desarrollados, que en la práctica la posibilidad de una acción política independiente se vería seriamente restringida.

En los años a venir corresponde una responsabilidad especial al No Alineamiento en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales; en la insistencia en que se respeten los grandes principios del Derecho Internacional consagrados en la Carta de las Naciones Unidas; en la búsqueda de solución pacífica de las controversias; en el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional; en la estructuración, en fin, de una sociedad internacional más democrática.

Para ello, el No Alineamiento debe mantener su independencia y su carácter auténtico y el espíritu de buena voluntad, de tolerancia mutua, de respeto entre todas las naciones, grandes y pequeñas; y también el respeto a

la soberanía, integridad territorial e independencia de los Estados y al principio de no intervención en los asuntos internos de éstos.

Cualesquiera que sean las dificultades que atraviese el Movimiento No Alineado, ellas no son ni nuevas ni insuperables. Si la visión que tuvieron del futuro los grandes estadistas que lo fundaron fuere cierta, la idea de la No Alineación continuará su camino más allá de las percepciones de sus miembros individuales; más allá de las presiones que continúan ejerciéndose sobre esta política y que se incrementarán; más allá de las dificultades y controversias que existen entre sus miembros. La No Alineación debe continuar siendo el rumbo político y moral que los Estados medianos y pequeños deben seguir, para contribuir a preservar a la humanidad de grandes cataclismos.

**REVISTA PERUANA**  
DE  
**DERECHO INTERNACIONAL**

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE DERECHO INTERNACIONAL

JIRON AZANGARO Nº 387  
TELEFONO 273860 — ANEXO 209  
APARTADO 686

LIMA — PERU

---